

**ILUMINACIÓN:**



*"Dios es amor"*  
(1 Jn. 4,8).

*"Que todos seamos uno"*  
(Jn. 17, 21a).

Estas dos citas nos permitirán trabajar con los niños de esta edad para explicar quién es Dios en su esencia, de quiénes hablamos cuando hablamos de Dios. De manera de poder proseguir con la dinámica que ahora iluminada les pondrá LUZ en sus entendimientos.

Explicamos que, lo mismo que pasaba con la familia con la que habíamos estado jugando, ocurre con la familia de Dios... Si digo: "Dios" El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo vienen a mí y me escuchan o me regalan su Gracia.

Cuando digo Dios, las tres personas de la Trinidad estarán atentas a mi oración.

Ahora bien, si a cada Persona de la Trinidad la llamo por su relación: Padre, Hijo, Espíritu... está atento sólo el que nombro, y la oración está dirigida a esa persona solamente.

Cuando hablamos de relación, queremos decir aquello que a un papá lo hace papá (es más que un trabajo, es casi su razón de ser, es lo que lo hace ser papá). Hijo, porque son descendientes de dos esposos que se amaron y que engendraron vida, y ese Amor que los une a padres e hijos constituye la familia.

Ese amor se hace visible a todos al mostrarse como familia, con su propia manera de ser. Esté conformada como sea cada una de nuestras familias, siempre existe un lazo de amor entre nosotros que nos marca con un sello especial y único, el de ser familia. Familia de dos, de tres o de muchos integrantes, con papá en casa o fuera de ella, con un hermano ausente o la característica que nos haya tocado vivir, siempre y de todas formas somos familia por el amor que nos une.

CATIC 240: *Jesús ha revelado que Dios es "Padre" en un sentido nuevo: no lo es sólo en cuanto Creador; Él es eternamente Padre en relación con su Hijo único, que recíprocamente sólo es Hijo en relación a su Padre: "Nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar" (Mt. 11,27).*

En el caso de Dios, las relaciones entre sus miembros se dan a partir de la Paternidad de Dios... Dios es Padre. Por la capacidad de ser hijo, Dios es Hijo y, por el amor mutuo, grande y profundo que hay entre ellos, por ese amor enamorado Dios tiene la capacidad de ser Espíritu Santo, suspiro de amor, suspiro de Dios, que se derrama en nuestros corazones y nos llena de Él mismo.

